

BUEN VIAJE, PATRO

JEC

Se nos fue Patrocinio Segura. Dejó esta existencia de puntillas. Digno y discreto, como él era. Baldomera y familia lo deben echar mucho en falta, seguro. Pero no sólo ellos. En Masegosa y, especialmente, en Mansiegona también se nota su ausencia.

Cuando todavía al cabo de los años seguimos discutiendo en la asociación sobre la cantidad de esfuerzo que cada uno aportamos para sacar adelante las actividades programadas, me suele venir a la cabeza la estampa de Patro: siempre que podía estaba, hacía todo aquello de que era capaz, lo hacía con generosidad y apenas se notaba su presencia. Tanta fue su humildad que me ha costado esfuerzo encontrar imágenes suyas para traer a este rincón de la revista.

Formó parte desde el principio de la Junta Directiva, en donde solía poner un toque de realismo, con su sentido práctico, a los desvaríos de otros.

Ya me gustaría a mí llegar al término de mi camino con ese punto de sabiduría –entendida como conocimiento de la vida–, de discreta elegancia y de serena armonía que conocí en él, cualidades de las que espero haber aprendido algo.

Masegosa en general y la asociación en particular tenemos una deuda contraída con Patro. Sirvan estas líneas como homenaje de Mansiegona a un vecino, socio, compañero, amigo y, especialmente, un hombre de bien.

Patrocinio no solo vive en el corazón de Baldomera: Baldo, pide por tu boca, no estás sola; sus amigos eran y siguen siendo los tuyos.

Buen viaje, compañero. Guíanos en espíritu, si te es permitido, y si no apóyanos en el recuerdo, que éste es seguro y perdurable.

